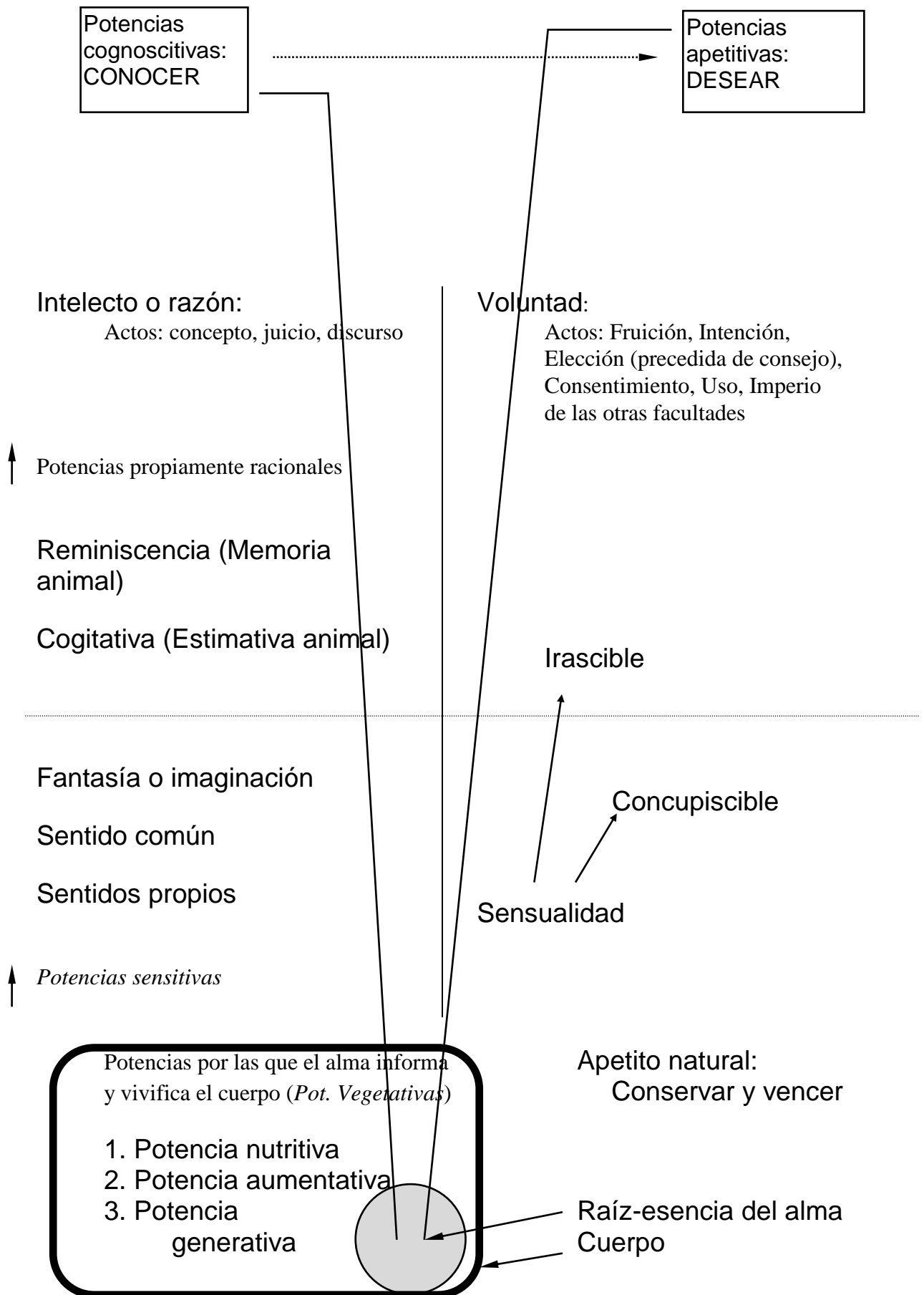


Análisis tomista del alma humana



La comunión divino-humana				
	Etapas de la comunicación de Dios con el hombre	Modo de la Presencia divina	Luz en virtud de la cual conocemos	Objeto del conocimiento
In via	Creación natural	<i>Inmensidad</i> (por esencia, presencia y potencia)	Luz intelectual de la razón (<i>lumen naturale</i>)	Dios Creador, su existencia y sus atributos
	Palabra personal divina, que revela el fin sobrenatural al que el hombre está llamado, y lo actúa sacramentalmente en el alma: * Elección de Israel * Encarnación del Verbo * Pentecostés y vida de la Iglesia	Presencia personal en la Unión hipostática Presencia de <i>Gracia</i> en los renacidos (Inhabitación trinitaria: Paternidad, Amistad)	Luz teologal (<i>lumen fidei</i>) Participación del conocimiento que Dios tiene de Sí mismo	El Misterio íntimo de Dios Los misterios de la fe
In patria	Reino: eterna comunión divino-humana	Presencia de la <i>Gloria</i>	Luz de la visión beatífica (<i>lumen gloriae</i>)	La Esencia de Dios. Realidades

Divinización o santificación del alma humana				
Estructura “natural” del alma				
<i>Raíz</i> del alma (unicidad)	<i>Facultades</i> racionales - Conocimiento - Voluntad	<i>Hábitos</i> Virtudes adquiridas	<i>Actos</i> - Conocer - Querer	
Divinización: organismo espiritual				
1. Santificación estática, entitativa: Gracia santificante Inhabitación trinitaria	2. Santificación dinámica de nuestras facultades (operativa): para que los actos sean verdaderamente nuestros y Dios no haga violencia			
		Virtudes infusas: - Cardinales - Teologales	Actos de la razón iluminada por la fe y de la voluntad conformada por la caridad, actuando al modo humano.	
		Dones del Espíritu Santo Instinto divino para seguir las mociones del Espíritu	Actos humanos “al modo divino”: - Bienaventuranzas - Frutos del Espíritu	

Virtudes teologales

<i>Virtud</i>	<i>Don del Espíritu</i>	<i>Bienaventuranza</i>	<i>Fruto del Espíritu</i>
Fe	Entendimiento	Los limpios de corazón	Certeza de la fe Gozo espiritual
	Ciencia	Los que lloran	Certeza de la fe Gozo espiritual

<i>Virtud</i>	<i>Don del Espíritu</i>	<i>Bienaventuranza</i>	<i>Fruto del Espíritu</i>
Esperanza	Temor	Los pobres en el espíritu Los que lloran	Modestia Continencia Castidad

<i>Virtud</i>	<i>Don del Espíritu</i>	<i>Bienaventuranza</i>	<i>Fruto del Espíritu</i>
Caridad	Sabiduría	Los pacíficos	Castidad Gozo espiritual Paz

Virtudes cardinales

<i>Virtud</i>	<i>Don del Espíritu</i>	<i>Bienaventuranza</i>	<i>Fruto del Espíritu</i>
Prudencia	Consejo	Los misericordiosos	Bondad y benignidad

<i>Virtud</i>	<i>Don del Espíritu</i>	<i>Bienaventuranza</i>	<i>Fruto del Espíritu</i>
Justicia	Piedad	Los mansos Los hambrientos de justicia Los misericordiosos	Bondad y benignidad Mansedumbre

<i>Virtud</i>	<i>Don del Espíritu</i>	<i>Bienaventuranza</i>	<i>Fruto del Espíritu</i>
Fortaleza	Fortaleza	Los hambrientos de justicia	Paciencia Longanimidad

<i>Virtud</i>	<i>Don del Espíritu</i>	<i>Bienaventuranza</i>	<i>Fruto del Espíritu</i>
Templanza	Temor	Los pobres de espíritu Los que lloran	Modestia Continencia Castidad

EL ORGANISMO DE LA VIDA ESPIRITUAL

El Espíritu Santo, don personal del Padre por el Hijo Resucitado (gracia increada; inhabitación)
Regeneración espiritual por el bautismo: gracia santificante infundida en la esencia del alma. Produce una santificación entitativa, no operativa. (gracia creada)
Virtudes teologales: Tienen a Dios como objeto; nos unen íntimamente a Dios: como Verdad infinita (fe), como bienaventuranza suprema (esperanza), como Bien en sí mismo (caridad).
Virtudes morales infusas: rectifican las potencias del alma en orden a los medios para alcanzar el fin sobrenatural.

Virtudes teologales

Fe		
<i>Definición</i>	La fe es una virtud teologal infundida por Dios en el entendimiento, por la cual asentimos firmemente a las verdades divinamente reveladas por la autoridad o testimonio del mismo Dios que revela.	
<i>Vicios</i>	Infidelidad o paganismo Herejía, Apostasía, Blasfemia	
<i>Dones del Espíritu</i>	Don de entendimiento	
	<i>Definición</i>	El don de entendimiento es un hábito sobrenatural, infundido por Dios con la gracia santificante, por el cual la inteligencia del hombre, bajo la acción iluminadora del Espíritu Santo, se hace apta para una penetrante intuición de las cosas reveladas especulativas y prácticas y hasta de las naturales en orden al fin último sobrenatural.
	<i>Bienaventuranza</i>	«Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios»
	<i>Frutos del Espíritu</i>	Certeza de la fe (en el entendimiento), Gozo espiritual (en la voluntad)
	<i>Vicios</i>	Ceguera espiritual Embotamiento de los sentidos
	Don de ciencia	
	<i>Definición</i>	El don de ciencia es un hábito sobrenatural infundido por Dios con la gracia santificante, por el cual la inteligencia del hombre, bajo la acción iluminadora del Espíritu Santo, juzga rectamente de las cosas creadas en orden al fin último sobrenatural.
	<i>Bienaventuranza</i>	«Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados»
	<i>Frutos del Espíritu</i>	Certeza de la fe Gozo espiritual
	<i>Vicios</i>	Ignorancia

Esperanza	
<i>Definición</i>	La esperanza es una virtud teologal infundida por Dios en la voluntad por la cual confiamos con plena certeza alcanzar la bienaventuranza de la vida eterna y adquirir los medios necesarios para llegar a ella apoyados en el auxilio omnipotente de Dios.
<i>Vicios</i>	Por defecto: la desesperación que proviene de la acedia y de la lujuria Por exceso: la presunción, que proviene de la vanagloria y de la soberbia
<i>Dones del Espíritu</i>	Don de temor
<i>Definición</i>	El don de temor es un hábito sobrenatural por el cual el justo, bajo el instinto del Espíritu Santo y dominado por un sentimiento reverencial hacia la majestad de Dios, adquiere docilidad especial para apartarse del pecado y someterse totalmente a la voluntad divina.
<i>Bienaventuranza</i>	«Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos» «Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados»
<i>Frutos del Espíritu</i>	Modestia Continencia Castidad
<i>Vicios</i>	La soberbia La presunción

Caridad	
<i>Definición</i>	La caridad es una virtud teologal infundida por Dios en la voluntad por la que amamos a Dios por sí mismo sobre todas las cosas y a nosotros y al prójimo por Dios. Su motivo único es la Bondad de Dios en sí mismo.
<i>Vicios</i>	El odio La acedia, tedio o pereza espiritual que se opone al gozo del bien divino procedente de la caridad La envidia La discordia La contienda o porfía El cisma, la guerra, la riña y la sedición El escándalo
<i>Dones del Espíritu</i>	Don de sabiduría
<i>Definición</i>	El don de sabiduría es un hábito sobrenatural, inseparable de la caridad, por el cual juzgamos rectamente de Dios y de las cosas divinas por sus últimas y altísimas causas bajo el instinto especial del Espíritu Santo, que nos las hace saborear por cierta connaturalidad y simpatía.
<i>Bienaventuranza</i>	«Bienaventurados los pacíficos, porque serán llamados hijos de Dios»
<i>Frutos del Espíritu</i>	La castidad El gozo espiritual La paz
<i>Vicios</i>	Estulticia Fatuidad Lujuria Ira

Virtudes morales cardinales infusas:

Prudencia	
<i>Definición</i>	La prudencia es una virtud especial infundida por Dios en el entendimiento práctico para el recto gobierno de nuestras acciones particulares en orden al fin sobrenatural.
<i>Vicios</i>	Manifiestamente contrarios a la prudencia: Imprudencia Negligencia Falsamente parecidos a la prudencia, provenientes de la avaricia Prudencia de la carne Astucia Dolo Fraude Solicitud excesiva
<i>Dones del Espíritu</i>	Don de consejo
<i>Definición</i>	El don de consejo es un hábito sobrenatural por el cual el alma en gracia, bajo la inspiración del Espíritu Santo, juzga rectamente, en los casos particulares, lo que conviene hacer en orden al fin último sobrenatural.
<i>Bienaventuranzas</i>	«Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia»
<i>Frutos del Espíritu</i>	Bondad y benignidad
<i>Vicios</i>	La precipitación en el obrar La tenacidad por exceso de confianza en las propias fuerzas La lentitud en poner por obra la determinación

Justicia	
<i>Definición</i>	La justicia es un hábito sobrenatural que inclina constante y perpetuamente a la voluntad a dar a cada uno lo que le pertenece estrictamente.
<i>Vicios</i>	Injusticia en todos los ámbitos (para con Dios, para con uno mismo, para con los demás)
<i>Dones del Espíritu</i>	Don de piedad
<i>Definición</i>	El don de piedad es un hábito sobrenatural infundido por Dios con la gracia santificante para excitar en nuestra voluntad, por instinto del Espíritu Santo, un afecto filial hacia Dios, considerado como Padre, y un sentimiento de fraternidad universal para con todos los hombres en cuanto hermanos nuestros e hijos del mismo Padre, que está en los cielos.
<i>Bienaventuranzas</i>	«Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra» «Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán saciados» «Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia»
<i>Frutos del Espíritu</i>	Directamente, bondad y benignidad Indirectamente, mansedumbre
<i>Vicios</i>	Impiedad Dureza de corazón

Fortaleza	
<i>Definición</i>	La fortaleza es una virtud cardinal infundida con la gracia santificante que enardece el apetito irascible y la voluntad para que no desistan de conseguir el bien arduo o difícil ni siquiera por el máximo peligro de la vida corporal.
<i>Vicios</i>	Por defecto: el temor o cobardía Por exceso: la impasibilidad o indiferencia; la audacia o temeridad
<i>Dones del Espíritu</i>	Don de fortaleza
<i>Definición</i>	El don de fortaleza es un hábito sobrenatural que robasece al alma para practicar, por instinto del Espíritu Santo, toda clase de virtudes heroicas con invencible confianza en superar los mayores peligros o dificultades que puedan surgir.
<i>Bienaventuranzas</i>	«Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán saciados»
<i>Frutos del Espíritu</i>	Paciencia Longanimidad
<i>Vicios</i>	Temor desordenado o timidez Flojedad natural

Templanza	
<i>Definición</i>	La templanza es una virtud sobrenatural que modera la inclinación a los placeres sensibles, especialmente del tacto y del gusto, conteniéndola dentro de los límites de la razón iluminada por la fe.
<i>Vicios</i>	Por exceso, la intemperancia Por defecto, la insensibilidad excesiva
<i>Dones del Espíritu</i>	Don de temor
<i>Definición</i>	El don de temor corresponde a la virtud teologal de la esperanza cuando el hombre, movido por él, evita cuidadosamente el pecado por reverencia a Dios y en consideración a su grandeza infinita; y pertenece a la virtud cardinal de la templanza cuando, a consecuencia del gran respeto a la majestad divina que el don inspira, procura no incurrir en los pecados a los que se siente mayormente inclinado, como son los que tienen por objeto los placeres de la carne.
<i>Bienaventuranzas</i>	«Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos» «Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados»
<i>Frutos del Espíritu</i>	Modestia Continencia Castidad
<i>Vicios</i>	La soberbia La presunción